

Una notable experiencia alemana de formación permanente por televisión: el Telekolleg

Por la REDACCION

I. EL CONCEPTO DE BASE

El Telekolleg es un sistema de enseñanza que combina las emisiones de televisión, textos de acompañamiento y trabajo en grupo. Su lanzamiento se debe a la iniciativa de televisión. En efecto, según pruebas iniciales, el **Studiem-program** (programa de estudios educativo y cultural) de Baviera demostró que una gran parte de la población deseaba seguir cursos de mayor alcance que las informaciones de orden general. Esta constatación particular está, además, confirmada por las observaciones más generales, a saber, que, en las sociedades modernas, la demanda de información recae esencialmente sobre los conocimientos básicos presentados en forma de programas de estudio (información de interés social).

Cuando un individuo sacrifica una parte de su ocio y dedica su energía a recibir y asimilar informaciones de orden cultural, tiene el derecho de esperar que esta inversión le proveerá de probabilidades suplementarias de promoción social.

En consecuencia, se realizaron una serie de encuestas y estudios previos, a saber:

a) Un estudio de sociología cultural, evaluando la intensidad y definiendo las modalidades de deseo, promoción social y perfeccionamiento individual de la población.

b) Un estudio destacando los rasgos de subcalificación profesional registrada en las actividades de prestación de servicios, en la Administración Pública y en la industria, a niveles intermedios.

c) Un estudio de sociología cultural, describiendo los principales tipos de escuelas para a) y b).

d) Una encuesta con miras a determinar, entre los colegios existentes, qué tipo convendría mejor para satisfacer las necesidades derivadas de los problemas mencionados en los párrafos a), b), c), y, además, preparados suficientemente para soportar la introducción de nuevos apoyos pedagógicos y nuevos métodos de enseñanza.

LA REDACCION

e) Un sondeo, cuyo objeto fue descubrir cuáles eran los hábitos de trabajo de los alumnos de los cursos por correspondencia y del **zweiter Bildungsweg** (acceso a las escuelas secundarias para los trabajadores fuera de los colegios de enseñanza general y de los liceos).

Estos análisis y estas encuestas han permitido deducir ideas importantes, que se pueden resumir de la manera siguiente:

1) En las sociedades modernas, la demanda de información no se satisface con el conocimiento de la actualidad y con los esparcimientos propuestos; es necesario, para satisfacerla, ofrecer elementos que puedan ayudar a la adquisición de una mayor movilidad social. Se ha constatado, al mismo tiempo, que esta voluntad de movilidad social se acompaña de un profundo deseo de promoción personal y de acceso a la cultura.

2) En la República Federal Alemana, la publicidad practicada de una manera general en favor de la educación, en el curso de los últimos años, ha hecho comprender a los grandes grupos de la población que, en una sociedad en movimiento, la movilidad intelectual representa una mejor garantía de posición social que algunos bienes materiales o que una experiencia profesional demasiado estrecha.

3) Principalmente, esta publicidad ha persuadido a los padres a enviar a sus hijos al liceo desde los diez años, con la esperanza de verles alcanzar el nivel universitario. No obstante, la industria y la Administración están a falta de personal de calificaciones medias, es decir, en las que el nivel es inferior al bachillerato, pero que poseen la «**mittlere Reife**» (Certificado de Enseñanza General Básica).

4) Teniendo en cuenta que solamente el 20 por 100 de la población es de un nivel superior al diploma de fin de estudios obligatorios, que el deseo general de perfeccionamiento de los conocimientos es mayor, obtener el diploma de la **Realschule** (colegio de enseñanza general) o de las instituciones correspondientes del **Zweiter Bildungsweg** representa en la mente del público un medio de promoción social.

Estas reflexiones, entre otras, han conducido a elegir para el primer «sistema de enseñanza combinada» un tipo de escuela correspondiente a este deseo de promoción social. Y es así como se seleccionó la **Berusaufbauschule** (Escuela de promoción profesional), una institución del **Zweiter Bildungsweg** en la República Federal de Alemania. Bajo su forma tradicional, la **Berufsaufbauschule** está destinada a todos los jóvenes (de quince a veinticinco años) que hayan terminado la escuela obligatoria y emprenden un aprendizaje. Esta les ofrece la posibilidad de aspirar al «**mitlere Reife**», siguiendo durante dos años los cursos de tarde y durante un año un curso de jornada completa. El programa de este **Zweiter Bildungsweg** se ha concebido en función de las necesidades profesionales. Persigue un fin claramente definido, en el cual el tema es fácilmente asimilable.

Los planificadores del Telekolleg decidieron, pues, trasponer los métodos de la escuela tradicional con la nueva forma de enseñanza combinada que es el Telekolleg.

II. ESTRUCTURA Y ORGANIZACION

¿De qué forma están combinados los tres elementos (emisiones de televisión, textos de acompañamiento y trabajo en grupo en el Telekolleg?

1. Los temas

En lo que concierne a las emisiones de enseñanza, el programa del Telekolleg tiene el volumen siguiente:

Alemán		78 lecciones	
Inglés		78	»
Matemáticas (Álgebra y Geometría)		78	»
Historia	52 lecciones		
Geografía Económica	13		»
		78	»
Instrucción Cívica	13		»
Física	65		»
Química	13		»
		78	»

Acaban de añadirse los cursos especiales siguientes:

Biología		13 lecciones	
Diseño Técnico		26	»
Economía de Empresa		13	»
Electrotécnica		13	»
Química Técnica		5	»
Contabilidad		8	»

El Telekolleg se compone, pues, de 468 lecciones, de treinta minutos cada una.

Todo participante que desee pasar el examen del Estado debe seguir los cinco cursos de base (Alemán, Inglés, Historia, Matemáticas, Física), así como los cursos complementarios (Biología, Geografía Económica, Instrucción Cívica, Economía de Empresa). La elección de las materias prácticas (Diseño Técnico, Electrotécnica, Química Técnica, Contabilidad) se deja a la iniciativa del alumno, según sus ambiciones profesionales.

La participación en el Telekolleg está abierta a todo aquel que posea el diploma de fin de estudios obligatorio, sin límite de edad.

2. La cooperación y la distribución de las responsabilidades

El Telekolleg funciona en Baviera desde el 2 de enero de 1967. Un contrato entre el Estado libre de Baviera y el «Bayerischer Rundfunk» ha hecho de este proyecto una institución educativa que permite preparar el «Fachschulreife» (correspondiente al certificado de enseñanza profesional), que es, circunstancialmente, un diploma del Estado.

El programa corresponde a aquél de la «Berufaufbauschule». Conforme al contrato, incumbe a la televisión bávara producir y difundir las emisiones, preparar los documentos de acompañamiento, imprimirlos y expedirlos a todos los participantes.

El Ministerio de Educación y Cultura de Baviera se encarga de la organización y del desarrollo de las jornadas del Telekolleg (enseñanza en grupo), de la remuneración de los profesores, de la organización de los exámenes para los participantes y, finalmente, de la distribución de los certificados. La televisión bávara transmite también la información a todos por dos canales diferentes (emisiones televisadas y textos de acompañamiento). Para el resto, todo queda fuera de la responsabilidad de televisión, pero reposa, de todas formas, en su terreno.

LA REDACCION

3. Los componentes del programa

Con el fin de comprender mejor el método, se impone una breve descripción del modelo combinado.

a) Los programas televisados.

El Telekolleg difunde cada tarde, en Baviera, una nueva lección de treinta minutos. Esta lección es repetida al día siguiente por la tarde y seguida de la nueva lección. Esto no tiene lugar más que en la tercera cadena (Studienprogramm). Es una ayuda para los alumnos lentos, que permite además a los mejores elementos faltar a veces a una emisión. La primera cadena difunde, asimismo, estas lecciones, pero sin repeticiones.

HORARIO DEL CURSO I (A PARTIR DE ENERO)

Primera cadena			Segunda cadena		
	Lunes	Historia		Lunes	Inglés
	Martes	Inglés		Martes	Física
18 h.	Miércoles	Física	18,30 h.	Miércoles	Alemán
	Jueves	Alemán		Jueves	Matemáticas
	Viernes	Matemáticas		Viernes	Historia
10'30 h.	Domingo	Dibujo Técnico, II	13,30 h.	Sábado	Dibujo Técnico, II, rep.
			19,30 h.	Jueves	Diseño Técnico, II, rep.

HORARIO DEL CURSO II (A PARTIR DE SEPTIEMBRE)

Tercera cadena

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves
18 h.	—	—	—	—
18'30 h.	—	—	—	—
19 h.	Inglés	Física	Alemán	Matemáticas
19'30	—	—	—	Dis. Téc., II, rep.
20'15 h.	Mat. rep.	—	—	—
20'45 h.	Historia rep.	—	—	—
	Viernes	Sábado	Domingo	
18 h.	—	Inglés rep.	Física, rep.	
18'30 h.	—	Dis. Tec. II	Alemán, rep.	
19 h.	Historia	—	Fuera programa	

HORARIO DEL CURSO II (A PARTIR DE SEPTIEMBRE)

Primera cadena

Viernes	16'10 h.	Historia
Sábado	13 h.	Física
	13'30 h.	Matemáticas
Domingo	9'30 h.	Inglés
	10 h.	Alemán
	10'30 h.	Diseño Técnico, II

b) Los textos de acompañamiento.

Los textos de acompañamiento son enviados con antelación, cada cuatro o seis semanas, a todos los participantes que hayan rellenado el formulario de inscripción.

Los documentos de acompañamiento comprenden para la duración entera del curso (alrededor de dos años y medio) de 9.000 a 10.000 páginas. Han sido concebidos especialmente en función de este tipo de enseñanza; la primera parte hay que utilizarla en el curso de la emisión («ficha de lección»); una segunda parte, de información, sirve para la profundización de los conocimientos después de la emisión; la última comprende deberes con autocorrección, así como otros que enviar al profesor.

Los participantes pagan por estos documentos un derecho de inscripción mínimo al Telekolleg.

c) El trabajo en grupos.

La jornada del Telekolleg reúne a los participantes, en general el sábado por la mañana, durante cinco horas. Los grupos que se forman deben ser tan restringidos como sea posible (alrededor de 15 a 20 participantes) y se reúnen en locales cercanos a sus propios domicilios. Los grupos del Telekolleg trabajan desde enero de 1967 en 136 pueblos de Baviera. Esta parte del Telekolleg está organizada y financiada por el Ministerio bávaro de Educación y Cultura.

Después de cada emisión, los participantes son invitados a estudiar en su casa con la ayuda de los textos y a hacer los ejercicios destinados al control personal. Cada tres semanas se les pide envíen un deber (cuyo tema figura en los textos) a sus profesores de grupo. Los profesores corrigen y puntúan estos deberes y los devuelven a los alumnos, con quienes pueden discutir durante la jornada del Telekolleg.

Este sistema funciona de forma totalmente satisfactoria. Está fundado en el equilibrio entre los tres elementos complementarios del Telekolleg: la emisión de enseñanza, la parte cursada por correspondencia y el trabajo en grupo.

Se desprende, pues, claramente, de esta descripción que el **Studienprogramm del Bayerischer Rundfunk** asegura el suministro del material de enseñanza (emisiones, documentos escritos) al alumno, mientras que el trabajo ulterior resulta de la toma de contacto descentralizado entre los participantes y los profesores,

LA REDACCION

que está bajo el control del Estado. Los participantes no reciben por las jornadas del Telekolleg ninguna dieta para gastos de viaje.

4. Las disposiciones jurídicas.

Es indispensable, en razón del estatuto jurídico de los organismos de radio y de televisión en Alemania, precisar las competencias respectivas del Estado y la Radio.

Los organismos de radiodifusión y televisión no dependen del Estado y, por tanto, no pueden ser obligados a asumir tareas estatales. Lo que ellos hagan lo han de hacer de buen grado. Si esta actividad ha de conducir a los «consumidores» de enseñanza a un diploma del Estado, es necesario darle a todo una configuración jurídica, con el fin de que no resulte perjudicada la libertad de la radio y televisión frente al Estado. El contrato de creación del Telekolleg es el primero de este tipo en la República Federal de Alemania. Permite sancionar la cooperación de las dos partes por un diploma del Estado. Este contrato fue firmado en noviembre de 1966. Estipulaba:

1) La **Bayerischer Rundfunk** se encarga de presentar el conjunto del programa de los **Berufsaufbauschulen** (escuelas profesionales) con la ayuda de las fuentes didácticas y pedagógicas de que dispone. Se encarga, sobre todo, de producir y emitir los programas de enseñanza. La **Bayerischer Rundfunk** asegura, además, la redacción de los documentos escritos necesarios para la profundización de las emisiones de enseñanza y su envío en forma apropiada a los participantes en el curso.

2) El Estado Libre de Baviera hizo una llamada a las **Berufsaufbauschulen** y otras instituciones adecuadas y las invitó a cooperar con el Telekolleg. Este se encarga de asegurar las condiciones de organización escolar indispensables para la ejecución del contrato. El Estado Libre de Baviera se encarga de la enseñanza en grupo, así como de todas las demás medidas dentro del cuadro de la organización y de las consultas pedagógicas; asegura la corrección de los deberes escritos enviados por los participantes, y organiza los exámenes requeridos por las reglamentaciones promulgadas a este efecto por el Ministerio de Educación y Ciencia de Baviera.

III. ACOGIDA Y REACCIONES DEL PUBLICO

La **Bayerischer Rundfunk** procedió al final del año 1966 a una campaña publicitaria en dos etapas para las inscripciones en el Telekolleg. Información general había sido publicada antes en la Prensa y difundida por la Radio y Televisión.

Las personas interesadas fueron invitadas a la sede de la **Bayerischer Rundfunk** para recibir información más completa. Se recibieron 30.000 cartas. En una segunda fase, todas las personas interesadas recibieron documentos de información detallada, así como un formulario de inscripción. Cerca del 50 por 100 de los interesados, unas 14.455 personas, enviaron sus formularios de inscripción al Telekolleg y pagaron el derecho de inscripción de 25 marcos. Este número de inscripciones sobrepasó ampliamente las previsiones (estimadas en 3.000 a 5.000). Los responsables sabían que no podían esperar encontrar en cada participante un interés verdadero y la posibilidad de estudiar cotidianamente durante dos a dos años y medio. De los 14.455 inscritos, 8.500 se pre-

sentaron durante la primera jornada del Telekolleg, que fue organizada en 136 localidades de Baviera. Las previsiones y los sondeos hicieron aparecer este número como demasiado elevado. En el curso de los tres primeros meses, el número de participantes cayó alrededor de 5.000, para mantenerse entonces estable hasta septiembre de 1967. Los primeros exámenes parciales tuvieron lugar de septiembre a diciembre de 1967. Al final de la primera fase de estudios (diciembre de 1967), 3.800 personas habían tomado parte en el examen parcial.

Aprender cada tarde con la ayuda de la televisión y someter sus conocimientos adquiridos a un control era algo nuevo antes de la experiencia del Telekolleg.

Había sido imposible evaluar qué voluntad y qué capacidad debían poseer los numerosos auditores. Normalmente, los programas de la televisión pública nacional se juzgaban en función de criterios generales de diversión e información. El control de los resultados hechos por los autodidactas por intermedio de un apoyo impersonal, que es la televisión, resultaba desconocido.

IV. ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LAS EXPERIENCIAS DE LOS PRIMEROS MESES

a) Al comienzo, el carácter indispensable de la participación en las jornadas del Telekolleg (cada tres semanas) no se tomó en serio.

b) Para los individuos deseosos de aprender, pero poco cultivados, la combinación inhabitual, de la emisión de televisión y del documento de acompañamiento, entrañaba en el curso de los primeros meses de emisiones algunas dificultades de adaptación. Además, esta inseguridad inicial se veía agravada por la presentación de cursos diferentes a los de la enseñanza tradicional, o bien, a veces, por la novedad de la materia que se enseñaba, como se ha constatado en cada introducción de una materia nueva. No obstante, esta inseguridad disminuye con el tiempo. Ciertamente se puede constatar que la dificultad de los primeros contactos con esta forma nueva de enseñanza desaparecería tanto más de prisa cuanto que el método ideado para la televisión más se acercaba al de la enseñanza tradicional, y que tanto más persistía en el caso contrario. A pesar de todo ello, la mayoría de los participantes han necesitado relativamente poco tiempo para encontrarse a gusto.

c) Los profesores que participaron en las jornadas del Telekolleg (alrededor de 800 en Baviera) no fueron preparados por la televisión para su nuevo cometido. Era necesario, en efecto, renunciar a ello por falta de tiempo y de experiencia en el terreno. Los mismos profesores, fundamentalmente favorables al Telekolleg, criticaron durante largo tiempo el método y la pedagogía utilizados por la televisión. Les fue también difícil no intentar formar durante la jornada del Telekolleg una contra-autoridad cara a la emisión de televisión y al tele-profesor. La jornada del Telekolleg demostró ser óptima, dado que no repetía las informaciones de la televisión, sino que llenaba en forma de consulta las lagunas de cada cual y se desarrollaba como una discusión en grupo.

d) La obligación, mencionada en el curso de la campaña publicitaria, de que cada participante inscrito siguiera todos los cursos del programa resultó, en la realidad, demasiado rígida. Si los primeros inscritos en el mes de enero de 1967 seguían este consejo, al término de algunas semanas se podía constatar la formación de tres grupos de alumnos, en los cuales el grado de participación y los fines perseguidos diferían notablemente.

LA REDACCION

El primer grupo (A), interesado por el diploma del Estado, seguía todos los cursos y participaba en las jornadas del Telekolleg; el segundo grupo (B) no se ocupaba más que de ciertas materias, operándose así una selección, pero deseaban de todas formas recibir para los cursos escogidos una enseñanza de grupo complementaria; el tercer grupo (C) deseaba simplemente recibir los textos de acompañamiento escritos, sin control ni enseñanza en grupo.

El grupo A se beneficiaba del sistema de cooperación con el Ministerio de Educación y de las jornadas del Telekolleg. El grupo B encontraba, en la educación de adultos, sobre todo, posibilidades de perfeccionar los conocimientos. El grupo C estaba esencialmente constituido por padres que encontraban ahí materia para ayudar a sus hijos (cursos particulares) y por adultos que, interesados por ciertos temas, no buscaban, sin embargo, obtener un certificado de estudios. Numerosos profesores utilizaban, además, el Telekolleg como punto de partida para organizar sus propios cursos y repasar sus métodos de enseñanza.

e) Al comienzo del curso, cada participante fue invitado a exponer los motivos de su inscripción. Seguidamente, la confrontación de estas motivaciones con la intención de presentarse al examen (es decir, su actitud en cuanto a un control por terceras personas y la apreciación crítica de su trabajo) fue extremadamente significativa y reveló que las motivaciones de promoción social inducían más a los participantes a preocuparse por el examen; de hecho eran más numerosos los que llegan a él que los que iniciaban los cursos por razones de perfeccionamiento personal. Precisamente en este hecho hay que ver la razón por la cual el Telekolleg no contaba con más de un 20 por 100 de mujeres entre sus participantes, ya que éstas estaban menos alentadas por motivos de orden social o profesional.

Después de estas constataciones, comprobadas en el curso del año 1967, se propusieron tres formas de inscripción para septiembre del mismo año, correspondientes a los tres grupos de interés previamente citados; las 9.467 nuevas inscripciones de septiembre de 1967 se repartieron como sigue:

Grupo A: 3.452 participantes.

Grupo B: 1.414 participantes.

Grupo C: 4.631 participantes.

Para los participantes del grupo B, que únicamente deseaban seguir algunos cursos, se imponía una nueva forma de cooperación con las instituciones de educación de adultos, esencialmente con los **Volkshochschulen**.

Como en el caso de la cooperación con el Estado Libre de Baviera, los participantes debían dirigir su inscripción para el curso B al **Bayerischer Rundfunk**, precisando el curso que deseaban seguir.

Las **Volkshochschulen** organizaron entonces, en la medida de sus medios, cursos especiales para los grupos buscados. En Baviera se organizaron 58 cursos por el Telekolleg en 25 **Volkshochschulen**. La materia con mayor demanda fue el inglés.

La frecuencia de las reuniones de grupos en los **Volkshochschulen** fue de todas formas variable. No obstante, los **Volkshochschulen** tienden a reunir sus grupos con mayor frecuencia que los de las jornadas oficiales del Telekolleg (en la mayor parte de los casos, una vez a la semana).

V UNA PRIMERA EVALUACION SOCIOLOGICA

Aparte del problema de la motivación, el origen social de los participantes del primer grupo (A) puede ser de gran interés. Un sondeo efectuado sobre el porcentaje representativo de alumnos demostró los siguientes hechos:

- Un 80 por 100 eran obreros o empleados.
- Un 79 por 100 eran hombres.
- Un 21 por 100 eran mujeres.

(Esta gran desproporción no puede ser interpretada con precisión).

Un 21 por 100 declararon que su padre había trabajado o trabajaba en la agricultura o en la industria forestal. Este grupo, así como otros sondeados, está, pues, fuertemente representado, así como otros afectados por la reestructuración profesional. El Telekolleg les ofrecía, en efecto, la posibilidad de buscar una puerta hacia nuevas especialidades profesionales.

El Telekolleg, que no ha sido nunca considerado como vehículo de una simple «oferta educativa», fue concebido como instrumento de promoción social, lo cual resalta con claridad por la división por edades de los participantes:

- Un 22 por 100 tenía menos de dieciocho años.
- Un 22 por 100 tenía entre dieciocho y veinticinco años.
- Un 38 por 100 tenía entre veinticinco y treinta y cinco años.
- Un 18 por 100 tenía más de treinta y cinco.

Esta división demuestra que muchos individuos que han llegado al límite de su avance social intentan de todas formas progresar por medio de una «oferta educativa». Esto en lo que respecta, sobre todo, al grupo de dieciocho a treinta y cinco años.

La división de participantes entre ciudad y campo fue de gran interés para los organizadores del Telekolleg. Se notó un descenso sensible en relación a las previsiones. La población urbana (en particular, Munich y Nuremberg) reaccionaron de una forma mucho más positiva que la población rural. Se suponía que las inscripciones vendrían esencialmente de personas residentes muy lejos de escuelas similares. Aun siendo más numerosa que la prevista, la población urbana resultó, por el contrario, menos asidua que la población rural. Pero las comunidades de 500 a 2.000 habitantes no contaban más que con unos cuantos inscritos en el Telekolleg. La causa de esta división sorprendente es por hoy desconocida. Las demás localidades están representadas conforme a las previsiones. Esta división sociológica corresponde a la de las inscripciones al comienzo del Telekolleg.

Las fuentes disponibles de información permiten suponer que las regiones rurales cuentan ahora con un **porcentaje más elevado** de participantes fieles al Telekolleg.

Al cabo de nueve meses, los exámenes oficiales, que permitieron controlar por primera vez los conocimientos adquiridos, aportaron nuevas informaciones sobre la fidelidad de los participantes. Se puede suponer que los candidatos muy flojos se abstuvieron voluntariamente de presentarse a los exámenes que sabían no podrían pasar; eso puede ser la explicación de los excelentes resultados obtenidos en los exámenes. En efecto, la media de notas fue superior en todas las materias a la obtenida en las escuelas tradicionales correspondientes. He aquí las notas medias de los 3 800 candidatos:

LA REDACCION

Alemán: 13,5/20.
Inglés: 12,5/20.
Matemáticas: 9,9/20.
Física: 13,4/20.

VI. LOS EFECTOS INDUCIDOS DEL TELEKOLLEG

a) El Telekolleg, por sus emisiones, ha permitido a los padres estar más cerca de los programas escolares de sus hijos; esta innovación es apreciada y constituye verdaderamente un beneficioso acercamiento de la escuela y la familia.

b) El Telekolleg, para los profesores de cualquier escuela, representa a la vez una ayuda y un instrumento de perfeccionamiento y, en particular, les permite familiarizarse con los nuevos métodos pedagógicos. Esto es particularmente cierto para las enseñanzas científicas, en las que la pedagogía ha evolucionado considerablemente, lo cual, para profesores con título y de más de treinta años de antigüedad, puede crear a veces algunos problemas. De hecho, el Telekolleg, habiendo optado voluntariamente por los métodos más nuevos en estas materias, también ha sufrido tensiones a este respecto. En efecto, los profesores que participaron en Baviera en las jornadas del Telekolleg (alrededor de 800) se opusieron firmemente, p. ej., a la Geometría introducida en los programas, para, sin embargo, aceptarla en último término. En cuanto a los participantes, tuvieron menos dificultades en habituarse al nuevo método; los resultados de los exámenes daban fe de ello.

Aparte de estos problemas en relación directa con la pedagogía, el Telekolleg se convirtió en un espacio muy apreciado del programa televisado, como lo demuestra el gran número de aparatos de televisión en funcionamiento durante esas emisiones. A pesar de una hora de antena poco favorable para Alemania (a las 18 h., días laborables), en la primera cadena hay 210.000 aparatos regularmente funcionando durante la emisión del Telekolleg. Notamos, no obstante, que esta cantidad varía sensiblemente según las materias difundidas:

Física Telekolleg	210.000 aparatos = 10,5 % (1)
Historia Telekolleg	210.000 aparatos = 10,5 % (1)
Inglés Telekolleg	190.000 aparatos = 9,5 % (1)
Matemáticas Telekolleg	120.000 aparatos = 5,7 % (1)
Alemán Telekolleg	100.000 aparatos = 5,2 % (1)

(1) Del total de aparatos de televisión de Baviera.

VII. LOS DESARROLLOS POSIBLES.

a) El conjunto del Telekolleg, con sus 468 emisiones de enseñanza y sus 10.000 páginas de documentos de acompañamiento, representa una «oferta educativa», la cual, más allá de su primer objetivo, puede encontrar muchas aplicaciones y despertar un vivo interés. Así, es posible, por ejemplo, utilizar ciertas partes con otros objetivos educativos que los previstos hasta ahora, en particular como estudios complementarios para diplomas, en el cuadro de un proceso de reciclaje profesional. Las aplicaciones del Telekolleg están, hasta el momento, estrechamente ligadas al sistema escolar propio de la República Federal de Alemania. Puede ser utilizado en su conjunto o parcialmente para el perfeccionamiento de los conocimientos en el seno de la industria. Los coloquios están

ya en curso con vistas a organizar las posibilidades suplementarias de aplicación, sin que sea necesario alcanzar o aumentar de manera sensible el volumen total. Esta eventualidad puede ser concebida de diferentes maneras, según el «sistema de cubos de construcción», tanto más dado que la flexibilidad de los documentos de acompañamiento escritos permiten poner el acento en nuevos objetivos de este modelo combinado.

b) El Telekolleg representa una ayuda desde el punto de vista económico. Las estimaciones demuestran que los alumnos del Telekolleg cuestan al Estado la sexta parte de la suma gastada hasta el momento en el sistema escolar tradicional para obtener de un alumno las mismas calificaciones. Desde el punto de vista de la economía educativa, esto confirma la tesis conocida desde hace tiempo, según la cual es rentable transmitir a los interesados la oferta educativa por el camino de medios y métodos modernos antes de intentar hacer llegar el sistema escolar existente a las regiones más aisladas. Esta tesis no supone una alternativa, sino que afirma la complementariedad del Telekolleg. Además de este efecto de orden económico y financiero, se ha podido observar una economía considerable de personal, que no se puede expresar, sin embargo, en cifras.

De esta forma, en el futuro se podrá utilizar, paralelamente, una oferta de enseñanza combinada, que responde más a las necesidades de la movilidad de las sociedades industriales modernas que al rígido sistema escolar tradicional.

c) La aplicación de este sistema a los países en vías de desarrollo es objeto, actualmente, de animadas discusiones. Delegaciones de América del Sur, de África y de Asia, así como de los países menos industrializados de Europa, son frecuentemente recibidas en Munich. Los contactos se intensificarán y conducirán, sin lugar a dudas, a transposiciones del sistema para otros fines (1).

(1) Cfr. «Nouveaux types d'éducation extrascolaire». «Conseil de l'Europe». Estrasburgo, 1968.